

No cometes el error de ser "muy generoso" a costas de tu familia. Si tu eres el proveedor del hogar, y el dinero que satisface las necesidades básicas de tu familia se lo das a otra persona necesitada, creeme que lo que hiciste no fué un acto de misericordia sino un acto de irresponsabilidad. Uno no debe ser "candil de la calle y oscuridad de su casa." Este principio lo vemos en acción en el pasaje donde Jesús dice: **"...Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos."** (Marcos 7:27). A final de cuentas Jesús si le ofreció "las migajas" que ella pedía; pero no "el alimento de los hijos."

Por otro lado, tampoco te vayas al otro extremo de decir que nunca tienes dinero para dar porque tu familia tiene muchas necesidades. No es posible que digas que no tienes dinero para un necesitado mientras que tu familia goza de Cable, Internet rápido, ropa de marca, muebles lujosos, vehículos caros, salidas a restaurantes, al gimnasio, etc. Un buen ejemplo de generosidad lo vemos en *2Corintios 8:1-3* que dice: **"1 Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; 2 que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. 3 Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas,"**

Si puedes ayudar con \$100.00 ayuda con \$100.00 Si sólo puedes ayudar con \$10.00 ayuda con \$10.00 Si tu puedes ayudar con mucho no hagas sentir mal al que no puede. Si sólo puedes ayudar con poquito, tampoco dejes de ayudar sólo porque es poquito. En *2Corintios 8:12* dice:



"Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene."

¿Qué pasos debo tomar si necesito dinero?

Si tu necesitas dinero, estos son los pasos que hay que tomar dependiendo de cuanto necesites:

- 1.- Autoanaliza tu relación con Dios y reconcíliate si no estas bien delante de Él.
- 2.- Pídele a Dios ayuda y sabiduría.
- 3.- Trabaja más, gasta menos y negocia con tus acreedores y con tus jefes.
- 4.- Pídele trabajitos y ayuda a tus parientes.
- 5.- Pídele trabajitos y ayuda a la congregación donde asistes acompañado de tus parientes cristianos para que aboguen por tí.
- 6.- Pídele a los líderes de la congregación que escriban una carta para que aboguen por tí a otras congregaciones.

Una vez que has salido del apuro, no nada mas ya no vayas a caer en el mismo apuro, sino que tú también piensa en el pobre tomándolo en cuenta en tu presupuesto. *Lucas 6:38* dice: **"Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir."** Y en *Mateo 10:8* dice: **"...de gracia recibisteis, dad de gracia."**

**Si quieres aprender más de Dios:
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!**



Website: www.iglesiadecristosilverspring.org

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

¿Haz el bien sin mirar a quién?

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)



Una vez escuché a un predicador decir: "Como la Biblia lo dice: 'Haz el bien sin mirar a quién.'" Cuando escuché eso, me quedé pensando: ¿Dónde dice eso en la Biblia? La verdad es que se trata de un refrán popular; pero lo que la Biblia realmente dice en *Proverbios 3:27* es lo siguiente: **"No te niegues a hacer el bien a quien es debido, cuando tuvieres poder para hacerlo."**

"No te niegues a hacer el bien."

En la primera parte de este versículo, Dios nos exhorta a que seamos bondadosos y generosos. Una vez un predicador me preguntó como podría ser más generoso, ya que no se sentía conforme con los alimentos no perecederos que donaba en su congregación. Mi respuesta fué la siguiente: "Así como en tu presupuesto tienes enlistado tus servicios públicos, tu comida, tu ropa, etc., añade



en tu presupuesto al pobre.” Es decir: No importa cuánto ganes, trata siempre de incluir en tu presupuesto un porcentaje para dedicarlo a actos de benevolencia. Haciendo esto, uno cumple y es bendecido por lo que dice

Salmos 41:1 “Bienaventurado el que piensa en el pobre; En el día malo lo librará Jehová.” y Proverbios 19:17 “A Jehová presta el que da al pobre, Y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.”

“A quien es debido.”

Sabemos que Jesús dijo en *Mateo 5:42* “Al que te pida, dale...” y este versículo hay que repetírselo a toda aquella persona que es bien “agarrada” y que no suelta nada por egoísta y avariciosa; pero esta cita no significa que debemos ser generosos con las personas indebidas.

La iglesia de Cristo, desde su inicio, sabía quienes eran dignos de ser ayudados. *Hechos 2:44-45* dice: “**44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.**” Claramente podemos ver que los necesitados que eran ayudados eran cristianos, miembros de la iglesia. Con esto no estamos diciendo que es indebido dar a los incrédulos; pero a los que debemos ayudar principalmente es a los hermanos de la iglesia como dice *Gálatas 6:10* “**Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.**”



Lamentablemente con el transcurso del tiempo, hubieron familias que abusaron de la generosidad de la iglesia y se tuvo que aclarar una regla muy simple que hoy lo aplicaríamos de la sig. manera: **Si un miembro de tu familia está padeciendo necesidad, tu familia es la primera que tiene la obligación de ayudarle.** Veamos lo que dice *1 Timoteo 5:3-10, 16* “**3 Honra a las viudas que en verdad lo son. 4 Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios. 5 Mas la que en verdad es viuda y ha quedado sola, espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones noche y día. 6 Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta. 7 Manda también estas cosas, para que sean irrepreensibles; 8 porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo. 9 Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, 10 que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra. 16 Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas.**” Leyendo este pasaje podemos ver que la generosidad es algo que el cristiano debe practicar primeramente con sus propios parientes necesitados y luego con las viudas de la iglesia que llenan los requisitos.



El siguiente pasaje nos habla de otro tipo de personas a quienes no debemos darles ni siquiera comida. *2 Tesalonicenses 3:10-15* dice: “**10 Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.**” ¹¹



Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. ¹² A los tales **mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan.** ¹³ Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien. ¹⁴ **Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence.** ¹⁵ Mas no lo tengáis por enemigo, sino **amonestadle como a hermano.**” Por todas partes uno encuentra este tipo de personas -que aunque están saludables- se la pasan todo el tiempo pidiendo dinero en vez de salir a buscar trabajo. La generosidad bíblica nunca sustenta a gente perezosa, viciosa o irresponsable.

Continuando con la idea de que hay que hacer el bien a quien es debido, en la Biblia podemos ver que sí hay que ser generosos cuando alguien llega a ser víctima de un asalto (*Lucas 10:30-37*), de una enfermedad crónica (*Hechos 3:1-10*) o de un desastre natural (*Hechos 11:27-30*).

“Cuando tuvieres poder para hacerlo.”

La tercera parte de *Proverbios 3:27* prácticamente nos da a entender que cuando puedas serlo, sé generoso y cuando no, no. Esta parte del versículo la necesitan entender todas aquellas personas generosas que se sienten culpables cuando no disponen de más dinero para dar.